

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ANO III.

En Madrid, al mes, 4 peseta 50 céntos.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

NÚM. 660.

Por un nombre.

Solo nuestro apasionado carácter meridional puede dar explicación al fenómeno que presenciarnos en el mundo político, donde grandes colectividades riñen terribles batallas por un nombre, por una idea abstracta, lo que llamaron los antiguos *ens rationis*, sacrificando á ella su propia tranquilidad y aun la paz y la ventura de la patria.

Porque, en efecto, la diferencia entre demócratas republicanos y monárquicos es tan sutil, tan fantástica é impalpable, que solo nuestra imaginación exaltada puede ver en ella un motivo para tan hondas disidencias, y aún animosidades, como separan nuestras dos grandes agrupaciones políticas. Ni en el terreno de las ideas, ni en el práctico de las consecuencias que cada uno de los sistemas puede acarrear, tiene para la democracia más que muy secundaria importancia; pero á un considerable número de españoles se les ha puesto en la mollera que uno de los nombres es más sonoro ó la forma más simpática, bastando esto para ser preferida, cual si se tratara de estos objetos frívolos puestos al servicio de la vida material.

No lo han comprendido así los pueblos serios donde se persiguen las ideas y no los nombres, donde el ideal de sus aspiraciones es el derecho, más bien que las formas políticas. El partido republicano es exiguo en las dos naciones más adelantadas de Europa, curtidoras desde siglos en todo linaje de luchas en defensa de la libertad, Inglaterra y Alemania; que tiene también escaso séquito en Bélgica, Holanda, Dinamarca é Italia misma, á pesar de hallarse, por su temperamento y su historia, en condiciones mucho más favorables que nuestra patria para la república.

Es que aquellos pueblos van al fondo de las cosas y no se quedan, como parte del nuestro, en la superficie. Cuando la monarquía consagra los derechos individuales y permite el desenvolvimiento de todas las actividades útiles, como la que

nosotros defendemos, ¿qué falta hace llevar de continuo el país á los horrores de un período constituyente, tan ocasionado á sangrientas guerras civiles, ó tener sin cesar pendiente sobre su cabeza la espada de Damocles de un cambio radical, cuyas consecuencias no alcanza á prever la inteligencia más penetrante?

Esto les tiene sin cuidado á muchos de los republicanos meridionales, que no tienen creencias que defender, ni ciencia que desarrollar, ni industria, ni comercio, ni nada de lo que hace á los hombres serios, formales y, en el buen sentido de la palabra, progresistas. Por un mero capricho, por un concepto metafísico, intentan perturbar el orden social y se muestran irreconciliables con una monarquía que transige con la soberanía nacional, con los derechos individuales, con todo lo que interesa verdaderamente á los ciudadanos, mucho más que un estéril, cuanto peligroso cambio en la forma de gobierno.

Ciertamente tamaños intentos no prosperarán; que tienen las naciones instinto de conservación bastante para defenderse de estas seducciones con que algunos mal aconsejados políticos pretenden empujarlas al abismo. Por más que se empeñen en herir su amor propio, suponiendo que se halla desconocida su soberanía; aunque se esfuerzan en deslumbrarlas con nombres, en otro tiempo mágicos y fascinadores; ellas saben que detrás se esconde el pandillaje, la guerra civil y la humillación definitiva de la patria.

Precisamente porque esta es soberana, porque nadie de hecho ó de derecho puede pensar en arrancarla sus títulos, no se dejará sorprender por el sofisma ni imponer por los perturbadores incorregibles, que en nada estiman el derecho, el progreso ni la democracia misma, sino cuando todo esto viene vinculado con un nombre, por sí solo inútil y vacío; el de república.

En defensa de la izquierda.

Necesitaríamos un espacio de que no podemos disponer para contestar

una por una todas las observaciones, todos los comentarios, todos los apasionados ataques y todas las pueriles censuras de que ha sido objeto la última reunión de la democracia monárquica. Sin embargo, nos proponemos recoger los principales argumentos para oponerlos por breves y muy concretas, pero muy claras, muy explícitas y terminantes afirmaciones.

La prensa conservadora censura á nuestros amigos, y esto nos dá la seguridad de que hemos cumplido bien y fielmente con nuestra misión, hasta el punto de que solo los aplausos de los adictos al gabinete, sería bastante para hacernos comprender que nos habíamos equivocado.

Mas principios de gobierno y menos soberanía nacional, exclama la *Epoca*, no sin añadir que caminamos por peligrosos derroteros; y nosotros solo hemos de oponer á esta apreciación, que consideramos á la soberanía nacional como el principio de gobierno por excelencia, aunque un tanto peligroso, en verdad, para todos los poderes que no buscan la sanción de su existencia en el amor del pueblo y en la voluntad de los ciudadanos; pero principio al fin, generador de todos los poderes que viven en la época contemporánea, libres de la amenaza de la revolución y del constante riesgo del disgusto y del descontento del país.

Otros diarios, fusionistas y conservadores, creen que el acuerdo adoptado no hace más que aplazar las cuestiones pendientes, cerrando de este modo los ojos á la evidencia, porque si antes de la reunión pudo haber diversos puntos de vista, después de la reunión existe un acuerdo perfecto y una decisión inquebrantable de mantener el programa tan claramente definido como unánimemente adoptado.

No hay hoy ideas opuestas entre los amigos de la *Izquierda Dinástica* y los amigos de *El Eco Nacional*; hay conformidad absoluta de opiniones y de criterios, de propósitos y de tendencias; hay la resolución firmísima de luchar por los principios que hemos proclamado. Después de todo, ¿en qué han consistido siempre nuestras diferencias? En

meros detalles. Creían unos que bastaba la fórmula contenida en el Mensaje del gabinete Posada, y entendíamos los demás que era preciso definir bien el programa, tanto para evitar dudas como para dar á la izquierda el carácter esencialmente democrático que ha de tener.

Importa no olvidar cómo y para qué nació la izquierda. Nosotros creímos después del 8 de Febrero de 1881 que las instituciones tenían elasticidad suficiente, criterio tan amplio y espíritu tan generoso que dentro de ellas cabía la doctrina democrática. Para ensayarlos nos reunimos, para lograr nuestro objeto nos organizamos y luchamos.

¿Tendríamos razón de ser como partido si renunciáramos á los ideales democráticos? ¿Qué íbamos á defender no defendiendo la democracia? El estado de tolerancia, el sentido meramente liberal que deja al ciudadano expuesto á los caprichos de la reacción, eso lo personifica el fusionismo: nosotros debíamos ser más ó no ser nada, ser demócratas ó ser fusionistas, pero jamás ser una perturbación.

Por esto fué fácil llegar á un acuerdo en la reunión de la izquierda. El ilustre orador Sr. Martos fijó con toda claridad los términos del problema y la solución estaba indicada con solo enunciar aquel. ¿Cómo íbamos á aliar la democracia con la monarquía, si empezábamos por renunciar á los principios democráticos?

Que nos hemos declarado incompatibles, dice el *Progreso*; que no conseguiremos nuestro objeto, exclama la *Prensa Moderna*. Hablemos claro. Nosotros no luchamos por el poder, sino en tanto en cuanto el poder es condición precisa para realizar nuestros ideales. Somos demócratas, creemos que la democracia no es incompatible con la monarquía, y entendiendo que la voluntad nacional, proclama hoy el principio dinástico, somos demócratas monárquicos dentro de la monarquía de D. Alfonso XII. Por nuestra parte, pues, no somos incompatibles, sino perfecta, total y absolutamente compatibles.

Ahora bien, ¿qué es lo peor que pu-

diera sucedernos? Que no llegáramos á ocupar el poder. Pues bien, nosotros declaramos que no nos es dado abrigar semejante temor, porque si no creyéramos que el rey no lo es de un partido, sino de todos los españoles; si pudiéramos sospechar siquiera que en elevadas regiones se sienten preferencias por esta ó por aquella agrupación y por esta ó por aquella política, no seríamos monárquicos.

Léjos de ser así, léjos de abrigar aquel temor ó de dar cabida en nuestro ánimo á semejante sospecha, consignamos con toda franqueza que creemos firmemente lo contrario; esto es, que tenemos la seguridad de que tan pronto como la opinión se pronuncie de un modo resuelto por nuestros ideales, ó mejor dicho, que el día en que el país se persuada de que queremos y podemos cumplir de un modo honrado nuestro programa, ese día señalará el de nuestra victoria.

Esta creencia se funda de un lado en los hechos, y de otro lado en el imperio del instinto de la conservación. Nada pedimos ni nada defendemos que redunde en daño ni en desprestigio de la monarquía, y representamos, por el contrario, la solución de la esperanza, llevamos por enseña la bandera de la paz, personificamos la conciliación del poder popular y de las prerogativas del trono. Y en último resultado, si siendo esto no pudiéramos llegar al poder, habríamos declinado toda responsabilidad ante la opinión y ante la historia, y seguiríamos siendo tan demócratas como somos hoy, porque hay una sola cosa á la cual no estamos dispuestos, hay una sola cosa que no hemos de hacer, y esta es llegar al gobierno dejando en el camino los principios de nuestro credo político.

La opinion de la prensa.

Para que nuestros lectores puedan formar una idea exacta del juicio que ha merecido á la prensa la reunión celebrada el sábado por nuestros amigos, vamos á recoger, aunque de un modo muy sumario, la opi-

LOS PIGMEOS

POR

N. HAWTHORNE.

(TRADUCCION DE M. J. B.)

I.

En aquellos tiempos, cuando el mundo estaba lleno de portentos y maravillas, había un gigante llamado Anteo, y un pueblo, ó mejor dicho Estado, de hasta un millón de ciudadanos chiquirritines, tamaños de un palmo, que se llamaban Pigmeos. Este gigante, pues, y estos pigmeos, hijos todos de la misma madre, nuestra abuela Tierra, vivían juntos y en santa paz como buenos hermanos, muy lejos, lejísimos de nosotros, allá en el centro tórrido del Africa. Y como los pigmeos eran tan diminutos, y había tan dilatados desiertos de arena, y tan escarpadas y ásperas montañas entre ellos y el resto de la especie humana, y entonces no se conocían las carreteras ni los telégrafos, apenas si sabía de ellos por la relación de algún que otro viajero que se aventuraba cada siglo hasta la comarca que habita-

ban. Por lo que hace al gigante, su estatura colosal podía divisarse á cinco leguas; distancia respetable que aconsejaban la perspectiva y la prudencia al propio tiempo.

En cambio, si la nación pigmea producía, pongo por caso, un ciudadano de seis ú ocho pulgadas, desde luego se le clasificaba entre los hombres más grandes que se hubieran conocido; y así, era cosa digna de ver y por extremo interesante sus pueblos, y las calles que los cruzaban, anchas de dos á tres palmos, y formadas de edificios casi tan altos como sombrereras. Eso sí, el palacio real tendría las proporciones de mi mesa de escribir, y se alzaba orgulloso en una plaza que difícilmente habría podido entoldarse un día de procesion con la colgadura de mi cama. En cuanto á la catedral, obra maestra de un atrevido y famoso arquitecto, era casi de tanta elevación como un armario ropero y capaz como mi alcoba, habiendo acumulado en este espacio el arte, la piedad y la magnificencia de los pigmeos cuanto es posible imaginar para ornato de un templo. Los materiales

empleados en todas las construcciones referidas no consistían, sin embargo, en piedra y madera, sino en una especie de argamasa muy parecida á la que fabrican ciertos pájaros, con fragmentos de paja, de pluma, de cáscara de huevo y otras cosas reunidas por medio de tierra arcillosa, á guisa de mortero; y es lo cierto que, después de bien secas con el sol y el aire, se antojaban y eran, en efecto, tan elegantes, cómodas y sólidas cual pudiera desearlas un pigmeo.

La campiña estaba dividida en granjas, cortijos y prados, y allí sembraban aquellos pequeños el trigo y otras semillas de que se sustentaban, y que, llegados á su crecimiento y madurez, bastaban á proteger de los rayos del sol, con su magnífica vegetación, á los pobladores de la comarca, del propio modo que las acacias, encinas y castaños nos resguardan en verano cuando sesteamos en los bosques. En la época de recolección usaban de hachas en vez de hoces; que de esta suerte, cual si fueran árboles, derribaban las espigas; y cuando por desgracia

caía una cargada de granos cuajados y fuertes sobre un pigmeo, ó allí mismo quedaba sin vida, ó por lo menos tan molido, que ya tenía quebranto para toda la siega.

He hablado de la pequeñez de los padres; ¡imagínese el lector la de los niños! Bastará decir que una familia hubiera podido jugar al esconder entre los dedos de un guante viejo; como que en un dedal de cualquiera de nuestras costureras entraría como centinela en garita un rapazuelo de doce meses!

II.

Ahora bien, estas extrañas criaturas, según dije antes, tenían por vecino y hermano á un gigante, cuya enorme y prodigiosa estatura sorprendía más aún, si es posible, que la exigua pequeñez de los pigmeos; y necesario es que fuese muy grande aquel hombre para servirse de un bastón de encina de ocho pies de circunferencia. El pigmeo dotado de mejor vista, apenas podía divisar la cabeza del coloso sin auxilio del telescopio; y á las veces, cuando estaba nublado, nadie alcanzaba á distinguir más allá de las rodillas de

Anteo, quedando el resto de su persona envuelto en oscuridad. Pero si el día era despejado y sereno, y la atmósfera estaba transparente, ofrecía el coloso un espectáculo verdaderamente sublime. Nada es parte á describirlo; que era preciso ver cómo se alzaba hasta el cielo, en medio de sus hermanitos, aquella montaña de forma humana, contemplándolos risueño y lleno de fraternal complacencia con el ojo único que tenía, y para eso en mitad de la frente y tamaño como una rueda de carreta, merced á lo cual abarcaba de una mirada la nación pigmea extendida á sus pies.

Como gustaban mucho de su trato los pigmeos, á cada momento, alzando la voz cuanto podían y ahuecándosela con las manos le gritaban:

—¡Hola! hermano Anteo, ¿cómo te va por ahí arriba?

Y cuando, por casualidad, llegaban á él sus vocécitas, les contestaba:

—Vamos pasando, hermano; vamos pasando.

Inútil será decir que el estruendo que producían sus palabras era semejante al de la tempestad.

nion de nuestros apreciables colegas.

El *Progreso* afirma que los demócratas deben aplaudir a la izquierda por el sentido democrático de sus acuerdos, pero entiende que nuestros amigos se han declarado incompatibles.

La *Prensa Moderna* dice que su juicio no puede menos de ser favorable a la izquierda, y que si esta persiste en su actitud, aunque no cederá su objeto, habrá que reconocer que es un partido serio y un factor importante dentro del campo democrático.

El *Porvenir* dice que la fórmula izquierdista es un epitafio. Que la izquierda tiene la democracia en los labios y en el pensamiento el doctrinarismo.

El *Liberal* considera la democracia del Sr. Martos muy por encima de sus demás afirmaciones de ayer. Le cree demócrata principal y esencialmente.

El *Imparcial* no hace comentarios.

El *Globo*, despues de decir que ha vencido el Sr. Martos con solo hablar y desplegar al viento su bandera, añade que tiene razon nuestro ilustre amigo, y que la izquierda será democrática o no será nada.

El *Correo* dice que se reflejaron en la reunion las dos tendencias que el colega cree existen en la izquierda, predominando la que representa el Sr. Martos.

El *Estandarte* consigna que la impresion general, despues de la reunion, era favorable a la consolidacion del partido liberal dentro de la monarquia.

El *Cronista* declara que en la junta ha reinado un espíritu conciliador, que tenia contrariados a los fusionistas.

La *Epoca* afirma que las tendencias que hasta ahora se suponía que existen en la izquierda, continuarán despues de la junta, pues la fórmula adoptada no la considera eficaz para unificarlas.

El *Dia* entiende que el resultado de la reunion es un triunfo para el Sr. Martos, cuyas opiniones han prevalecido en la reunion.

El *Diario Español* dice tambien que ha vencido el Sr. Martos, pero no se atreve a felicitarle porque teme que sea efimera su victoria. Añade que debe hablarse poco de la fórmula, porque durará tanto como las anteriores.

El *Noticiero* manifiesta que la palabra del Sr. Martos determinó la tendencia que habia de predominar; que se llegó a un acuerdo; que se salvaron algunas dificultades, pero que solo se estableció un nuevo *modus vivendi*.

La *Integridad* confiesa que triunfó el criterio más radical; que la izquierda apareció unida; que esto no estaba previsto, pero que es un hecho que se impone a todas las reflexiones.

La *Iberia* califica de indeterminada la fórmula, y cree que pronto estallará la disidencia.

El *Pabellon Nacional* consigna el triunfo del Sr. Martos.

El *Constitucional* dice que la verdad es que Martos cuenta dentro de la izquierda con grandes simpatías, y que si no se le da de baja al duque como jefe supremo del partido, es por respeto a su ancianidad.

La *Discusion* expresa que el acto del sábado ha dado a la izquierda condiciones de viabilidad, y desde el Sr. Posada Herrera hasta el más avanzado de la agrupacion, todos, absolutamente todos los que concurrieron aceptaron sin protesta el criterio democrático del Sr. Martos, quien a su vez alcanzó, sin pretenderlo ni buscarlo, la jefatura positiva, indudable, que se obtiene en los partidos, desde el momento en que le son dadas las doctrinas en que han de desarrollarse.

La *Izquierda Dinástica* y las *Novedades*, nuestros apreciables correligionarios, se felicitan con entusiasmo de la union y de la cordialidad que hubo en la reunion.

Tal es el juicio de la prensa, en el que resplandece, a través de las

censuras de nuestros adversarios, la confesion de que el último acto realizado por la izquierda ha de tener gran influencia en el curso de la política española.

Ecos políticos.

Terminada ayer tarde la sesion preparatoria del Congreso, se reunieron en el salon de Presupuestos y bajo la presidencia del Sr. Becerra, los diputados de la minoría izquierdista.

En cumplimiento de uno de los acuerdos adoptados en la reunion del sábado último, se ha procedido a nombrar el comité parlamentario que en union del de la alta Cámara formará la junta directiva del partido. Constituirán este comité los Sres. Martos, Lopez Dominguez, Moret, Becerra y marqués de Sardoal. Como han quedado fuera de él los ex ministros señores Montero Rios, Balaguer y Linares Rivas, se ha convenido en que se reconstituya el comité bajo la base de dichos señores en la próxima legislatura.

Se designó tambien a los señores García San Miguel y Allende Salazar para la comision de actas, y se acordó proponer al Sr. Sagasta que voten unidos fusionistas e izquierdistas a un vice-presidente liberal y a un secretario izquierdista, que sería el Sr. Quiroga Ballesteros.

No sabemos si el Sr. Sagasta aceptará o no el pensamiento: de todos modos nosotros cumplimos con nuestro deber al obrar de esa suerte, dando una prueba de los deseos de paz y concordia que nos animan hacia todos los elementos de la familia liberal monárquica.

A juzgar por lo que dice la *Iberia* creemos que los fusionistas rechazarán la proposicion de nuestros amigos.

Sí es así lo sentiremos por ellos. Pero permitido nos ha de ser abrigar la esperanza de que esto no suceda, y de que el Sr. Sagasta, con su innegable instinto político, comprenda el mal efecto que habia de causar en el país su negativa.

Nosotros franca y lealmente les tendemos nuestra mano; si la rechazan, si olvidan los lazos que nos unen, si nos desairan, lo repetimos, habremos cumplido nuestro deber, y habrán demostrado ellos que no son sentimientos de concordia, sino de pasion y de lucha, los que abrigan hacia nosotros.

Por lo demás, entiéndalo la *Iberia*, nosotros rechazamos en absoluto el concurso de los conservadores. Y respecto a esto debemos decir a nuestro colega que no olvide que la táctica del gabinete consiste en aparentar que favorece a unos contra los otros. ¿No recuerda ya el colega lo que han dicho los diarios adictos a propósito de la eleccion del Sr. Navarro Rodrigo por Tarragona?

Algunos diarios fusionistas pretenden descargar su conciencia, o más bien disculparse ante el público por no haber cumplido en el poder nada de lo que prometieron en la oposicion, dando por pretexto la disidencia de la izquierda.

Como esta fué posterior al mencionado incumplimiento, y aun él dió motivo al nacimiento del otro partido más liberal, no comprendemos la osadía de nuestros colegas.

Podría aplicárseles la fábula del leon y el cordero que bebían en la misma corriente; pero fuera desmerecido favor compararlo al fusionismo con el leon.

La *Patria* titula su artículo de fondo «Todos conservadores.»

Creíamos que se referiría a todos los españoles y nos habíamos asustado. Despues hemos visto que solo trata de la familia ministerial, en la que dice hay completa unidad de pensamientos, y todos con miras conservadoras.

Y ¿quién lo niega, estimada *Patria*?

Los ministeriales son muy conservadores.

Del presupuesto. Que es lo que les interesa conservar.

El estado del Sr. Gasset y Artime continuaba anoche siendo muy grave, si bien se notaba una relativa mejoría.

La noticia no es muy consoladora, por tanto, y en verdad que lo sentimos, porque quisiéramos poder anunciar pronto a nuestros abonados el completo restablecimiento de nuestro distinguido compañero el fundador y propietario del *Imparcial*.

El *Progreso* está en un error.

Dice que la izquierda huye como de la peste de las asambleas populares, de dar participacion en la empresa al comun, y que prescinde de la fuerza de abajo, no teniendo ninguna arriba.

Esto no es exacto.

No huimos de las asambleas populares porque los comités parlamentarios han recibido el encargo de redactar el programa y plan para llevar a efecto la asamblea general del partido, y esta se realizará en cuanto sea posible.

Y no prescindimos de la fuerza de abajo, porque precisamente flamos a ella nuestro triunfo, y porque queremos llegar al poder por designacion del país, por el apoyo y por la fuerza de la opinion.

Si nuestras palabras no le convencen, esperamos que le convenzan nuestros hechos.

Lo hemos dicho mil veces y no nos cansaremos de repetirlo; la izquierda no solo ha de ser democrática por su programa, sino por sus procedimientos.

Leemos en un colega:

«Los ex ministros del gabinete izquierdista Sres. Ruiz Gomez, Gallostra y Valcarcel no asistieron a la reunion de ayer. Los tres representaban el elemento de la derecha en aquel gabinete de conciliacion.»

Ni el de la derecha, ni el de la izquierda, ni ninguno. Hubiera valido más que entonces hubieran hecho como ahora, lo de Cachupin, y que el elemento de la derecha hubiera estado representado por genuinos y auténticos hombres de aquel lado del partido liberal.

Dice la *Correspondencia*:

«Segun dos periódicos ministeriales, es opinion general la de que el acuerdo adoptado en la reunion izquierdista no hace más que aplazar las cuestiones pendientes. Los mantenedores de lo que han sostenido la *Izquierda Dinástica* y el *El Eco Nacional*, salian del Congreso defendiendo sus respectivas ideas.»

El diario noticiero está en un error o le han engañado referencias interesadas en que sucediera eso que dice. Los hombres de la *Izquierda Dinástica* y los de *El Eco Nacional* no defienden otras ni más ideas que las del programa de la democracia monárquica en toda su pureza.

La izquierda liberal no puede tener ni tendría razon de ser más que en ese sentido, y de esto se han convencido los que otra cosa creyeron.

«¿Fórmula o epitafio?» pregunta el *Porvenir* tratando de la que se convino en la reunion de la izquierda.

El colega, que se ha propuesto ser el heredero de la actual situacion, sueña de continuo en la muerte de la democracia monárquica, a la cual considera un obstáculo para sus esperanzas.

El epitafio se ha escrito hace tiempo sobre la tumba de la llamada república, que fué en pocos meses federal, unitaria, interina y anónima.

La democracia monárquica vive y vivirá, a despecho del colega.

La *Iberia* se entretiene en contar las fórmulas que ha presentado la izquierda desde su aparicion en la política.

Mejor haría en recordar las que llevan aceptadas sus amigos desde 1863 hasta nuestros dias.

Le parece al colega que pueden compararse a ellas las de la izquierda?

Tenga, pues, presente el colega que «en casa del ahorcado no hay que mentar la soga.»

Algun periódico recuerda que ahora la prensa conservadora tendrá que retirar sus censuras contra el general Martinez Campos.

Y contesta la *Epoca*:

«Nada de eso, y en cuanto a la *Epoca*, no tiene que retirar una sola palabra ni un concepto, porque siempre ha guardado al ilustre general, cualesquiera que hayan sido sus relaciones con nuestro partido, las consideraciones a que sus altos servicios le hacian acreedor.»

Eso se llama en castellano lavarse las manos, cuya operacion de aseo no podrán realizar los demás periódicos ministeriales.

Damos nuestra enhorabuena al *Siglo* que ha triunfado en toda la linea.

De lo cual hay que deducir que el Sr. Nido es uno de los hombres de más talento que hay en España.

Y de más olfato.

Del *Liberal*:

«Pasada la impresion de los primeros momentos, creen muchos izquierdistas que despues de la reunion del sábado continúan las cosas en la misma situacion que antes, existiendo en el fondo las mismas tendencias con iguales reservas.»

Como la cuestion de la jefatura es la que viene originando el estado de perturbacion del partido y esta no salió a flote en la reunion, no es extraño que llegasen a la fórmula ya conocida, que en resumen no viene a resolver más que un triunfo de la política que defiende el Sr. Martos.

Que es lo que debia triunfar.

Lo demás no tiene razon de ser.

La política del señor Martos, necesariamente tiene que triunfar, por que es la que encarna el verdadero credo democrático sin mistificaciones de ningún genero y sin las sombras de que otros pretendían rodearlo.

Ya se van convenciendo los que tal cosa pretendían.

La falta de espacio nos impide contestar al editorial de la *Iberia* como sería nuestro propósito.

Sin embargo, no resistimos al deseo de hacer al apreciable colega la siguiente pregunta:

¿De veras cree la *Iberia* que la democracia no tiene puesto dentro del campo monárquico?

Porque esto es lo que se deduce de su artículo, y la verdad, nos parece muy fuerte que el colega sostenga semejante idea.

¿Cómo ha de creer el diario liberal que los demócratas no tengamos otro camino que renunciar a la democracia o renunciar a la monarquía?

Desde luego podemos anunciar al *Diario Español* que el señor marqués de Sardoal sostendrá con toda entereza, con toda decision y con todo entusiasmo, la fórmula votada por la izquierda.

Esté seguro de ello nuestro colega.

Y no solo el señor marqués de Sardoal, sino todos los hombres de la izquierda piensan de igual modo respecto a los principios proclamados en la última reunion por el insigne orador D. Cristino Martos.

Tribunales.

AUDIENCIA DE MÁLAGA.

Ante la sala primera de esta audiencia, presidida por el Sr. Aguilar Tablada, se efectuó el 13 la vista pública de la causa de homicidio en la persona de Manuel Soler Buendía, seguida contra Salvador Montes Navarro (*Macoto*) y Eduardo Bellido Romero.

LOS HECHOS.

En uno de los salones del café del *Recreo* jugaban al monte varios individuos la noche del 17 de Enero de 1883, siendo próximamente las ocho y media, cuando se alteró la relativa calma que en la estancia reinaba, sonando tres disparos de arma de fuego. Uno de los proyectiles hirió en el cuello a Manuel Soler Buendía, produciéndole grave lesion, de resultas de la cual falleció a los tres dias.

Fué causa de tan lamentable suceso, segun resulta de autos, la pretension del Soler Buendía, quien intentó tomar un duro de los que habia sobre la mesa, realizando el acto llamado en lenguaje taurino *levantar un muerto*. Al intento de aquel, se opuso Eduardo Bellido Romero, disparándole un tiro que hirió en el cuello a Buendía. Seguidamente el *Macoto* disparó dos tiros, cuyos proyectiles no hicieron blanco en persona alguna.

Cuando los agentes de la autoridad llegaron al sitio de la ocurrencia hallaron la sala en el mayor desorden y tendido en el suelo a Buendía, quien fué conducido al Hospital civil.

LOS REOS.

Eduardo Bellido Ramos es el primero a quien se toma declaracion.

Confiesa que en la época del hecho de autos ejercia en el café del *Recreo* un cargo de confianza, e nterídole por el dueño del establecimiento. Interrogado acerca de su intervencion en el suceso, dice que hallándose a las ocho y media de la noche del 17 de Enero del 83 cenando en compañía del *Macoto* en una habitacion próxima a la del juego, notó que en esta ocurría algo extraordinario, observado lo cual se dirigió allí, viéndose empujado al entrar por una oleada de gente que de la sala salía, y cuya masa humana le empujó hacia la escalera, por la que rodó, causándose lesiones en la cabeza.

Salvador Montes Navarro, *Macoto*, declara que hallándose cenando la indicada noche en el lugar inmediato a la sala de juego del café del *Recreo*, y acompañado de Bellido Ramos, abandonaron la mesa y se dirigieron a la sala de juego, sorprendiendo al Buendía en el momento preciso en que intentaba *levantar un muerto*. Inmediatamente el Bellido disparó a Buendía un tiro, hiriéndole en el cuello, limitándose el declarante a hacer dos disparos al aire. La mision del *Macoto* en el café del *Recreo* reduciase, segun su manifestacion, a evitar que ocurrieran cuestiones.

PRUEBA PERICIAL.

Redúcese a discutir la posibilidad de que con un arma de fuego de determinado número de milímetros puedan hacerse disparos cargando balas de diferentes calibres. Dispensamos a nuestros lectores del relato de esta prueba en la que los peritos demostraron la imposibilidad de distinguir balas de diferentes calibres, cuando la diferencia es de pocos milímetros.

PRUEBA TESTIFICAL.

Declara Josefa Piquero, jóven de 19 años, y viuda del interfecto, la cual asegura que por referencia sabe que el autor de la muerte de su marido es Eduardo Bellido, habiendo oído expresar a Buendía en el hospital que tambien le disparó *Macoto*, aunque sin herirle.

La madre del ofendido acusa tambien a Bellido de la muerte de su hijo, añadiendo, como la anterior, que tambien disparó *Macoto*, sin herir a Buendía. Es digna de mencionarse la declaracion de esta testigo, que aseguró no constarle sino por la voz pública el que Bellido hirió a su hijo, pues éste no se lo declaró así, a causa de no poder hablar cuando le vió.

José Peña, cabo de orden público, declara que al entrar en el café vió moribundo a Buendía, no hallando en la sala de juego del establecimiento la mesa que debia servir para el monte. Dice que prendió a *Macoto* en el desvan de la azotea de una casa inmediata, en cuyo sitio se habia escondido aquél. Respecto a Bellido, expresa que le vió sentado en un sofá del café, ocupándole un puñal.

Antonio Cebeza, camarero y cocinero que fué en el café del *Recreo*, asegura que los acusados desempeñaban en dicho café el cargo de amos de la sala de juego, y explicaba esta palabra diciendo que cuidaban de cobrar, ordenar, tallar, etcétera. Confiesa que, segun oyó decir,

los disparos que la noche de autos se hicieron en la sala de juego, fueron causados por Montes y Bellido.

Otro individuo, camarero también del Recreo, empieza declarando que en este establecimiento se jugaba a todo, y que Montes y Bellido eran los encargados de conocer al personal. Respecto a la mesa de juego, declara que en el momento de ocurrir el crimen, se procedió a esconderla por orden del amo. También dice que la voz pública señala a Bellido como autor de la muerte de Buendía.

Juan Biso Ferrer, de oficio camarero, se limita a contestar con monosílabos a las preguntas del señor fiscal, no obstante las precauciones del testigo para que resulte en contradicción con sus anteriores declaraciones.

Habiendo renunciado la acusación y defensa a las declaraciones de algunos otros testigos, se desiste de sus deposiciones, y se procede a tomar declaración a Juan Galvez.

Este testigo dice que en el café del Recreo se jugaba a todo, estando destinado el segundo piso al juego de la lotería. Con referencia al hecho de autos, declara que solo oyó tres detonaciones, a las que sucedió la natural alarma. Expresado esto, se encierra en absoluta reserva, no declarando ninguna otra particularidad digna de mención.

Antonio Melendez manifiesta que vió entrar en la sala de juego a un hombre, el cual se apoderó de un duro de los varios que había sobre la mesa, diciendo:—Quien lo quiera que me lo quite.—A seguida Bellido y Montes dispararon tres tiros contra el desconocido. Declara además que ha oído decir que el autor de la herida inferida a éste fué Bellido.

El abogado fiscal y la defensa del Bellido, renuncian al resto de la prueba; no así el defensor de Macoto, cuyo señor letrado interesa la continuación de la prueba. Examinado otro testigo, renuncia el defensor de Macoto la inquisitiva del resto de los testigos de cargo, y dá principio el de los de descargo.

Ante el tribunal, Bernardo Madrid, actualmente preso, contesta a las preguntas de la presidencia acerca de sus antecedentes, que en la actualidad se halla procesado por sospechas de robo de 45 duros. Este individuo vendió una pistola a Bellido días antes de la comisión del delito, deshaciéndose del arma porque no tenía dinero para jugar. De las confusas palabras del testigo se desprende que, vendida la pistola, jugó lo que por ella le entregaron, perdiendo toda la cantidad.

Examinados dos testigos más, adiciona sus conclusiones el defensor de Macoto y empieza la

ACUSACION FISCAL.

D. Arturo Torres comienza su discurso pidiendo para los procesados la pena de 18 años de presidio. Encarece a la sala que examine las páginas del proceso, pues no se trata, dice, de uno de esos delitos comunes en esta capital: se trata de un crimen repugnante, y el tribunal debe ser severo con los delincuentes.

Con elegante palabra explica sus impresiones en el lugar del crimen, donde sobre un lago de sangre se retorcia desesperadamente un moribundo; en otra habitación porción de adolescentes, no azeados aún a la vida de azares propia de tales sitios, miraban trémulos a todos lados sin darse cuenta de lo que ocurría. Con frase insinuante y severa pinta el carácter de los procesados y especialmente del Bellido, de quien dice ser un valiente de cartel; extiéndese en las impresiones que en la opinión pública producen esos repugnantes antros, situados en la parte más céntrica de la población, y relata los antecedentes criminales de los procesados, con lo que termina la primera parte de su informe.

Pasando a las deducciones de las pruebas, saca consecuencias favorables a la culpabilidad de los acusados, poniendo de relieve con suma habilidad lo adversas que para estos son las pruebas materiales. Entra en consideraciones legales y cita el

título 8 del Código, que trata de los delitos contra las personas, todos ellos reprobados, pero no tanto como el de homicidio y asesinato, repugnante crimen en que el autor se abroga facultades propias solo del Creador. Expresa que el delito cuyo castigo pide no puede calificarse de asesinato, pues no cabe sospechar que los acusados llevarán la preconcibida intención de matar al Buendía; pero si está dentro, añade, del artículo 419 del Código, debiéndose, por tanto, calificar de homicidio consumado, en toda su extensión, alcanzando la responsabilidad tanto a Montes como a Bellido.

Entra a demostrar esta aseveración, y procura hacerlo exponiendo la siguiente teoría: Sin el auxilio de Montes Navarro no habría podido consumarse el homicidio; y como según el art. 13 del Código no es condición precisa para considerar a un individuo autor de cualquier delito el que le haya materialmente cometido, sino que basta que haya cooperado eficazmente a su comisión, es lógico, dice, deducir que tan autor del homicidio es Montes como Bellido.

El público escucha con religioso silencio la enérgica peroración del Sr. Torres, quien con frase escogida y facilísima palabra procuró recordar sólo los criminales instintos de los acusados, sus diferentes y penadas fechorías, y por último el crimen de que los acusa.

Honda pena, añade, causan los procesados; pero no es menos grande la conmiseración que debe merecer una madre a quien violentamente se priva de su hijo. No es muy simpática, dice, la misión que los acusadores desempeñan, y menos en poblaciones de tan generosos sentimientos como Málaga; pero no olvidemos el crimen, cuya impunidad no debe nunca consentirse.

El señor abogado fiscal termina su acusación, repitiendo la petición que formulara al principio, y se suspende la vista a las doce.

Noticias.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos que en otro lugar publicamos.

HACIENDA.—Reales decretos declarando permanente el crédito de un millón de pesetas concedido para la adopción de precauciones sanitarias, inspecciones y material de lazaretos, y concediendo varias transferencias de crédito en el presupuesto del ministerio de la Guerra.

FOMENTO.—Reales decretos declarando jubilado al inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros Sr. Gonzalez Urnao, presidente de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, y nombrando para este cargo al de igual categoría D. José Gomez Ortega.

—Reales órdenes aprobando la clasificación de los montes públicos del partido judicial de Burgos, y resolviendo el expediente y recurso de alzada interpuesto por D. Juan Yagüe contra una providencia del gobernador de Soria.

ULTRAMAR.—Reales decretos nombrando en comisión presidente del Tribunal de Cuentas de las islas Filipinas a D. Mariano Díaz de la Quintana.

GOBERNACION.—Reales órdenes resolviendo los expedientes de suspensión de los ayuntamientos de Pedroso (Sevilla) y otros de Valladolid.

SESIONES PREPARATORIAS.

Congreso.—Poco despues de las doce abrióse ayer la sesión, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo; se dió lectura de los artículos del reglamento que se relacionan con estos casos, y ademas se manifestó que el número de actas presentadas hasta ahora era el de 341.

El Sr. PRESIDENTE (marqués de la Vega de Armijo): Siendo necesario cumplir el reglamento, el que tenga la desgracia de ser más viejo que pase a ocupar la presidencia.

Enseguida ocupó la presidencia el general Reina, por ser el diputado de más edad, actuando como secretarios, por ser los más jóvenes los Sres. Escobar (D. Alfredo), marqués de Aguilera, Ruiz (D. Gustavo) y conde de Benalúa.

Se procedió despues a nombrar las comisiones que han de recibir hoy a SS. MM. y AA. en el acto de la apertura de Cortes, resultando elegidos para recibir a SS. MM., los señores Rivas, Ortiga, Sagasta, marqués de Oliva, conde de Agramonte, mar-

qués de Roncali, Cardenal, conde de la Encina, marqués de Paredes, Santonja, Salcedo, García Noblejas y Villaverde (D. Pedro).

Como suplentes de esta comisión, resultaron elegidos los Sres. Lacadena, Cabezas, Sanchez Bustillo, Morenas de Tejada, Aguilera (don Luis Felipe) y conde de Villagonzalo.

Para recibir a SS. AA. fueron elegidos los Sres. Moreno Gil, Gonzalez Carvalleda, Loring (D. Jorge), Figueras Silvela, marqués de Viana y conde de Finat, y como suplentes, los señores marqueses de Badillo y de Casa Fuerte.

El presidente advirtió a los señores diputados que podían agregarse a estas comisiones, y les recomendó la asistencia al acto de la apertura, levantándose la sesión.

Eran las doce y media.

Senado.—Presidió D. José Sanchez Ocaña y actuaron como secretarios de edad los más jóvenes, señores conde de Castilleja de Guzman, marqués de Caracena, duque de la Unión de Cuba y Navarro Vargas.

La sesión resultó desanimada; pocos senadores en los bancos; ningún ministro en el azul, y los ugieres solos en las tribunas.

Los antiguos senadores se dirigieron rectos a sus asientos respectivos.

Uno de los secretarios dió lectura a la lista de los senadores presentes, que eran 223, y de varias comunicaciones del gobierno, entre ellas, las de nombramiento de presidente y vicepresidentes de la Cámara.

Acto seguido ocupó la presidencia el señor conde de Puñonrostro, y propuso un voto de gracias al presidente de edad.

Se procedió al sorteo para las comisiones que han de recibir a sus majestades y altezas en la sesión regía de hoy, resultando nombrados: para la primera los Sres. Fabié, Fernandez Villalta, conde de la Cañada, marqués de Albranca, Lopez Borroguero, Bayo (D. Adolfo), Posada Herrera (D. Benito), marqués de Somoruelo, Rivera Vazquez, conde de Casal, marqués del Arenal, conde de Rodezno, Pavia (D. Manuel), Casa-Irujo, marqués de San Carlos, marqués de Alcanices y marqués de Guad-el-Jeli.

Y para la segunda los Sres. Fernandez Cuevas, Escobar (D. Angel), Girona (D. Jaime), Romero (D. Evaristo), Montero Telling, Borrajo de la Bandera, marqués de Peñafior, Abascal, Sanz (D. Salustiano), marqués de Casariego y marqués de Barzanallana.

A propuesta del presidente, se acordó que las sesiones comenzaran a las dos, y se levantó la sesión cerca de las dos.

Reunión de la mayoría.

Los diputados adictos al gobierno se reunieron anoche en la Presidencia.

El Sr. Cánovas pronunció un largo discurso, de tonos muy enérgicos, reducido casi por completo a ensalzar al partido conservador, lanzar amenazas sobre los adversarios de la monarquía y hablar mucho de orden público.

Acto continuo se designó la comisión nominadora de la mesa del Congreso, la cual propuso la siguiente candidatura:

Presidencia, señor conde de Toreno.

Vicepresidentes, señores general Reina, Dominguez (D. Lorenzo), conde de Villanueva de Perales y marqués de Cusano.

Secretarios, conde de Salient, Campo y marqués de Goicorrotea.

Para la comisión de actas se propuso a los Sres. Dominguez, Camacho, Miguel Gomez, Rodriguez Rey, Abril, Martin Luna, Henestrosa, Morenas, Infantes y García Carballa.

Otro discurso del señor conde de Toreno, consagrado también a la cuestión de orden público, puso fin a la reunión, a la cual asistieron 241 diputados y mandando 42 su adhesión.

Resoluciones de Guerra: Relevando del mando del cuerpo de ejército del Norte, al teniente general D. Manuel Pavia.

—Relevando del mando interino del cuerpo de ejército del Norte al teniente general D. Ramon Fajardo.

—Nombrando comandante general en jefe del ejército del Norte al capitán general D. Arsenio Martinez de Campos.

—Nombrando jefe de estado mayor general del ejército del Norte al brigadier D. Narciso Fuentes.

—Nombrando presidente del Consejo Supremo de Guerra al teniente general duque de Vistahermosa.

—Relevando del cargo de director general de administración y sanidad militar, al teniente general don Tomás García Cervino.

—Nombrando director general de administración y sanidad militar, al teniente general D. Manuel Salamanca y Negrete.

—Disponiendo cese en el cargo de comandante general del campo de

Gibraltar el mariscal de campo don José Aizpurua.

—Nombrando comandante general del campo de Gibraltar al mariscal de campo D. Joaquín Vitoria.

—Nombrando para el mando de la división del ejército de Burgos, al mariscal de campo D. Marcelino Clos.

—Nombrando jefe de la primera división del ejército de Castilla la Nueva, al mariscal de campo don Luis Fernandez Golfín.

—Disponiendo pase a la escala de reserva el teniente general D. José de los Reyes.

—Concediendo el cuartel para Madrid al mariscal de campo D. Saturnino Fernandez de Acellana.

—A los jefes, oficiales y clases de tropa que formaban las columnas que salieron a perseguir a Mangado y a algunos otros que se levantaron en armas, se les han concedido las siguientes recompensas:

Una encomienda de Isabel la Católica a un comandante, el empleo inmediato a un coronel y a un comandante, ascenso a capitanes a ocho tenientes, a comandantes a cuatro capitanes, a tenientes a cuatro alféreces, a alféreces a cuatro sargentos primeros y a sargento primero un sargento segundo.

Noticias de espectáculos.

TOROS.

Carta a Francisco Montes,

ALLÁ EN EL OTRO MUNDO.

En nuestros tiempos, Sr. Francisco, había toros y toreros, y aficionados inteligentes; ahora, por lo que veo en el tiempo que estoy aquí, vá quedando poco de todo; los aficionados, mas que inteligentes, son pacientísimos ciudadanos que pasan por todo lo que con ellos hacen las empresas; les sueltan bueyes y se dan por satisfechos; salen seis monos a la arena y le rien las gracias; que un toro está inútil para la lidia y otro también, pues piden que los reemplacen, y si lo consiguen, bien, y si no, tan contentos como antes.

Así ha venido a ser el público de Madrid, que sufre con resignación corridas que no pasarían de ser unas malas novilladas en el último pueblo de España. En cuanto a la empresa... hace bien rellenando por esos medios sus bolsillos, mientras haya autoridades que las consientan y público que se preste a tan descarada burla, pagando exagerados precios para alcanzar una localidad.

A todas las plazas de provincias, aun a las de segundo orden, donde la cabida no permite grandes productos a las empresas y el negocio no se asegura hasta el día de la corrida, se llevan los mejores toros de las primeras ganaderías y se contratan los más afamados diestros. Pues en Madrid, donde la afición y el abono anticipado que se hace responden de 13.000 espectadores que garantizan el éxito del negocio, suele verse una corrida aceptable entre muchas de mogiganga.

Ayer anunciaron toros de Adalid y solo salió uno bueno; los demás eran unos becerretes blandos, sin poder, ni codicia, flacos, y derrengados dos de ellos; por lo cual se retiró uno al corral; el último era un buey inofensivo, a quien no se consiguió avivar el genio con cuatro pares de banderillas de fuego. Hubo muchas protestas, mucho escándalo, una tremenda grito a la empresa; pero lo dicho: si el ganado de la próxima corrida no es como el de ayer, será peor y seguiremos contando los llenos en la plaza por corridas.

La lidia, en general, fué tan mala como el ganado.

Se distinguió entre los picadores el Sastre, que en el quinto toro me hizo recordar a nuestros contemporáneos, y tuvo una gran ovación.

Vi tres buenos pares de palos, puestos por Manana, Villaverde y el Pescadero, que también ganaron palmas. Los demás, malos, muy malos, incluso los de Juan Molina, que siendo el mejor peon que sale hoy a la arena con el capote, está cada día más detestable con las banderillas.

Al Sr. Antonio Carmona le correspondía matar el primer toro, y en efecto, lo dejó con vida, pues tras de unos pasos ó pasos de baile con varias coladas y dos conatos de pinchazo, salió mi hombre arrollado y derribado por el buey, que le golpeó y pisoteó lo bastante para que se retirara a la enfermería.

Rafael despachó al becerro, que se había hecho un marrajo, de un sablazo a media vuelta, visto que no era posible otra cosa: también estuvo arrollado.

Al segundo le dió una estocada baja por el lado contrario, tirándose de verdad. Al cuarto lo hizo rodar de un gran volapié, que le valió muchísimos aplausos. Al quinto de un mete y saca, de los de profundis, que el público galante le dispuso en jolisequo a lo mucho y bien que bregó toda la tarde, lo mismo con el capote que con la muleta. Había

estado también admirable y muy expuesto al librar al Gordo de la cogida del primer toro.

De Chicorro solo puedo decir a V. que saltó con limpieza la garrocha, que bregó mucho con el capote, que tiene buenos deseos, pero no pretensiones de matador, y dadas estas condiciones, se hizo acreedor a la indulgencia que le dispensó el público en la muerte de sus dos toros.

Ya sabe V., Sr. Francisco, lo ocurrido ayer: el jueves hay nueva mogiganga con plaza partida que vá a partir por la mitad a los buenos aficionados, porque será una camama más para sacar la empresa otro puñado de cuartos a cargo de los Isidros.

Suyo afectísimo,
MIGUEL EL TONTO.

Mañana se pondrá en escena en el teatro de la Comedia, por vez primera en Madrid, la obra en cinco actos de Shakespeare, nominada *Shylok ó el mercante di Venecia*.

En la próxima semana tendrá lugar en el referido coliseo el beneficio del eminente artista Ernesto Rossi. Esta función entra en el número de las de abono.

Hoy en el teatro de Apolo se pone por última vez en escena el aplaudido drama lírico *El reloj de Lucerna*.

En el teatro y circo del Príncipe Alfonso se pone hoy en escena *La calandria*, en la que tanto se distingue la popular contralto señorita Montes.

Dice el *Diario de Zaragoza* del 17: «Anoche tuvo lugar en el teatro Principal la quinta representación de la bella opereta fantástica *Rip Rip*, encargándose de la parte de protagonista el Sr. Pinedo, que demostró perfecto y acabado conocimiento de su papel.

Felicitemos por su acierto en la ejecución al joven artista, y le deseamos gran prosperidad en su carrera.»

Bolsa de Madrid.

VALORES PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	DEL 17.	DEL 19.
4 por 100 interior.....	61 40	61 40
4 por 100 exterior.....	61 40	61 25
3 por 100 exterior.....	00 00	00 00
2 por 100 exterior.....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carreteras de Agosto.....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855.....	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.....	00 00	00 00
Denda del personal.....	00 00	00 00
Sextas partes part. lg.....	00 00	00 00
D.º amortiz. al 400.....	73 75	73 90
Oblig. sobre aduanas.....	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.....	90 90	90 90
Sisas ayunt., Madrid.....	00 00	00 00
Obligacs. municipales.....	00 00	00 00
Id. empto. municipal.....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	00 00	100 80
Idem al 5 por 100.....	91 00	91 00
Bills. hipotec. 6 por 100.....	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España.....	266 00	266 25
Idem Hipotecario.....	000 00	000 00

CAMBIOS.

Londres a 90 días f.....	47 60	47 60
París a ocho días v.....	4 95	4 95

Bolsín de anoche.

Madrid.....	Contado, a 00'00.
»	Fin de mes, a 61'20.
»	Operaciones.
Barcelona.....	Sin partes.
París.....	Oficial, a 60'84.
»	Particular, a 60'75.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Comedia.—(Compañía dramática italiana).—8 3/4.—El panadero y la costurera.—Los dos sargentos franceses.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—8 3/4.—El reloj de Lucerna Butaca con entrada, 4 pesetas; entrada general, 1 id.

Alhambra.—8 1/2.—El guitarrero. Variedades.—8 1/2.—Vivitos y coleando.—¿Dónde está el padre?—La abuela.—Vivitos y coleando.

Butaca con entrada, 0'75 pesetas; dor función: entrada general, 20 cts.

Esclava.—8 3/4.—Los cómicos de mi pueblo.—[Al Santol] [Al Santol]—Segunda acto.—Mi beneficio, en cuya obra toman parte los equilibristas Billac.

Circo de Price.—(Plaza del Rey).—8 1/2.—Fashionable soirée en la que debutarán la familia Price y la intrépida artista ecuestre madamoi-selle Cruan; tomarán también parte los elefantes amaestrados, las señoritas sub americanas Olga y Kaira, y otros principales artistas de la compañía.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta y Medina.
MENDIZÁBAL, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

FARMACIA Y JARABERÍA DEL DOCTOR DURÁN, VICTORIA, 7.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: BIBLIOTECA, 5. ENTRESUELO, IZQ.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1883.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.
Provincias..... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(ESQUINA Á LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MÁS!!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cídese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



ALCALÁ, 5.
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se confecciona toda clase de postizos.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se afeita, corta y riza el pelo.

ALCALÁ, 5. ENTRESUELO.
NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebida» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

AMÉRICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.



SIN FIADOR.

LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales desde

UNA PESETA

En su fábrica (ALTO DE MONTELEON).

En las sucursales

54—TOLEDO—54

2—PLAZA DE MATUTE—2

y en el Despacho Central

62—JACOMETREZO—62

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENOS ALMACENES

DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terciopelos de Nîmes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrós Ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas á 2

Fieltrós de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á ... 1,50

Cordellitos del país, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapafios 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.